

Capítulo 7

Conclusiones

El objetivo de este trabajo de investigación es, por una parte, establecer el papel que cumple el libro de texto universitario de contabilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el contexto de la educación contable colombiana, para identificar las actividades, las funciones y los dispositivos didácticos que se proponen como factores claves en su construcción; y por otra, identificar las escuelas de pensamiento contable presentes en los libros de texto universitarios de contabilidad.

La lógica que ha guiado la investigación dirige también la elaboración y la exposición de las conclusiones, de manera que, en buena medida, se recordará también aquí el carácter profundamente descriptivo que hemos intentado mantener durante toda la investigación. Hemos querido recoger el modelo educativo contable que se deriva del libro de texto universitario de contabilidad y que seguramente se extiende a la educación contable en el aula de clase. Sin embargo, a medida que avanzamos en la síntesis de los datos analizados, aparecerá, desde nuestro punto de vista, una crítica profunda al estado actual de la educación contable en Colombia. Como lo hemos constatado, cuando no existe un marco teórico y conceptual en la enseñanza de la contabilidad, la capacidad creativa y crítica de parte de profesores y estudiantes se estanca.

Además, pensamos que el libro de texto universitario de contabilidad es una pieza importante, como muchas otras, en la formación de contadores públicos, desde la cual es necesario promover una transformación en la profesión.

A lo largo de las décadas analizadas encontramos un rasgo común, que no sorprende a nadie, en los libros de texto universitarios de contabilidad. Es el

hecho de que al comenzar los estudios universitarios se mira la enseñanza de la contabilidad de manera muy escolar, y los conceptos y temáticas centrales de la contabilidad permanecen estáticos en el tiempo. De este discernimiento se desprende un papel de la contabilidad muy elemental: la contabilidad para el mero registro de transacciones de comercio, una contabilidad empresa que se reduce a la contabilidad financiera y esta, a la teneduría de libros. En esta etapa, situaciones como las que mencionamos anteriormente pueden resultar inadecuadas en el nivel de conceptualización contable, cuando la gran mayoría de textos universitarios de contabilidad ofrece formatos de registros de los diferentes procesos del ciclo contable. Esto ocurre de manera descontextualizada de la realidad. Seguramente, a medida que se avanza, crece la complejidad de la contabilidad y de la realidad. En el contexto anterior se produce entonces una separación entre el mundo de la vida y la contabilidad que se aprende en el libro de texto universitario de contabilidad, de modo que al trabajar la contabilidad a punta de definiciones y recetas de como registrar una ecuación y no ampliar la conceptualización y la comprensión, la contabilidad se empobrece. Cuando el estudiante de contabilidad financiera, contabilidad general, o principios de contabilidad, se enfrenta al léxico del libro de texto universitario de contabilidad, la contabilidad deja de percibirse como un conocimiento para convertirse en una técnica, o dicho en palabras del profesor Tua, se enseña contabilización pero no se enseña contabilidad.

Durante el tiempo de estudio delimitado en la presente tesis (1960-2008), uno de los retos de la ley L45 de 1960, norma que legaliza la profesionalización de la contaduría pública, ha sido darle un carácter académico y científico a la educación contable. Este reto es asumido por una minoría como un intento por acercar la contabilidad al universo del conocimiento. En este sentido, el libro de texto universitario de contabilidad altera el esfuerzo del investigador o del académico que piensa y reflexiona la contabilidad, proponiendo actividades poco apropiadas, (por ejemplo, la formulación de un taller sin tener claros los conceptos de base: objeto y unidad de medida, o la representación que tiene la cuenta en la realidad), o actividades contextualizadas en la realidad de otras culturas y estancadas en el tiempo. No se perciben los cambios culturales, el paso de la modernidad sólida a la modernidad líquida, o de la sociedad industrial a la sociedad posindustrial, o del registro histórico al registro al valor razonable. Utilizar y mostrar actividades de la aplicación contable es evidentemente enriquecedor y positivo, siempre y cuando dichas actividades no se compriman y de ello se desprenda que la contabilidad solo tiene sentido cuando se puede hablar de la contabilidad técnica.

El problema es que las actividades propuestas en los libros de texto universitarios de contabilidad hacen énfasis en la teneduría de libros y trabajan poco el conocimiento contable. La teneduría implica el registro de transacciones, o

sea la fase de anotación de registros contables. El registro de las transacciones es mecánico y repetitivo, es solamente una pequeña parte del campo de la contabilidad y probablemente la más sencilla. El placer de desarrollar actividades en la comprensión del saber sabio de la contabilidad, la investigación y la creatividad, es obviada en la mayoría de los textos del corpus investigado.

En lo que respecta a las funciones del libro de texto universitario de contabilidad, los temas que se exponen se pueden agrupar bajo el nombre de contabilidad financiera, es decir, de aquella contabilidad cuyo objetivo primordial es el de proporcionar información a los usuarios de la empresa. La creencia acerca de la contabilidad exclusivamente como cursos técnicos, prácticos e instrumentales, es en muchos casos lo suficientemente firme como para que no sea necesario buscarle otro sentido a la contabilidad que se enseña y se aprende, ni para preguntarse cuál es el rol de la contabilidad en la sociedad en que vivimos.

Ello significa, sin embargo, que no hay una conexión entre los temas que se incluyen en los libros de texto universitarios de contabilidad y el entorno o el contexto. Los temas se exponen de forma homogénea, estandarizada, de pensamiento único. Por el contrario, los libros de texto deberían dar razón de situaciones distintas, por ejemplo, diferenciar el registro de una transacción en época de inflación. Algunas situaciones en lo que respecta a la contabilización son polémicas, como la de los activos intangibles, o las inversiones en empresas de actividad económica diferente, para no mencionar muchísimas más, que no se tienen en cuenta en los libros de texto universitarios de contabilidad.

El libro de texto universitario de contabilidad no contempla que la regulación o la normalización contable permiten decidir y exigir para una empresa un tratamiento contable con tipos de transacciones diferentes. Es allí donde se pone el énfasis cuando nos referimos a la función del libro de texto universitario que tiene que ver con el tema, el modelo, las representaciones y la integración de saberes y referencias.

En esencia, pues, el libro de texto universitario de contabilidad en lo que tiene que ver con las actividades y las funciones, trata de exponer una serie de transacciones que tienen una manera inmediata y obvia de ser contabilizadas, precisamente porque la conexión con la realidad se da en el campo de lo simple y no en lo complejo. En otras palabras, el libro de texto de contabilidad se compromete tan solo con actividades y funciones más corrientes y menos polémicas.

Las actividades y las funciones incluidas en el libro de texto universitario de contabilidad, al no articularse con los desarrollos teóricos, regulativos, con la

didáctica, con la sociedad, con la cultura, con la epistemología, presentarán problemas, por ejemplo a la hora de reconocer un ingreso, es decir, la incidencia en las cuentas de resultados, con las implicaciones que estas tienen en las cuentas de balance. ¿Qué piensa la contabilidad respecto a que los activos intangibles son estudiados de una manera superficial (explicar los criterios que deben aplicarse para determinar si un determinado desembolso debe convertirse en un activo o en un gasto) en los libros de texto universitario de contabilidad? ¿Cómo se enfrenta un contador ante una situación de un registro en *leasing*, o de impuestos diferidos? ¿Cómo se discuten en el libro de texto de contabilidad temas de beneficio ordinario o extraordinario? Y si presentan los conceptos esenciales, ¿qué hacer con referencia al beneficio por acción? El libro de texto universitario de contabilidad no se compromete con actividades de problemas que contabilicen los grupos de empresas y las inversiones de unas empresas en otras y muy pocos tocan el tema de la contabilización en la que interviene la moneda extranjera. Como se ha dicho antes, el libro de texto universitario de contabilidad no se compromete con todas aquellas situaciones en las que puede haber conflictos o polémicas de tipo contable o cuestiones especializadas.

Decíamos que la idea de contabilidad con la que trabajan los libros de texto se refiere, en general, a una contabilidad entendida casi exclusivamente en términos contables muy simples. Alrededor de la contabilidad, sin embargo, pueden adoptarse perspectivas muy diversas y contablemente más complejas, casi todas ellas relacionadas con su saber: saber teórico de la contabilidad, saber tecnológico de la contabilidad, saber antropológico de la contabilidad, saber epistemológico de la contabilidad y por qué no decir, saber técnico de la contabilidad. El libro de texto universitario de contabilidad se preocupa por profundizar en la contabilidad como sistema de información.

Si miramos el libro de texto universitario de contabilidad como dispositivo didáctico, se configura un modelo educativo contable basado y estructurado en el cumplimiento de la técnica, del hacer contable. El dispositivo opera como si todo en contabilidad fuera llevar las cuentas de una empresa o institución, o de una organización. La contabilidad en el libro de texto universitario de contabilidad es tan exacta como la matemática, y ninguna desviación puede producirse que haga que tenga un cierto grado de subjetividad. Pero la realidad es que en la práctica ocurre exactamente lo contrario. Por supuesto, algunas de las cuentas se registran de manera simple: la cantidad de dinero que hay en caja es una realidad perfectamente objetiva, y ningún sistema contable puede contradecir esa realidad; pero existen muchas otras cuentas, a decir verdad, la mayoría, cuya valoración es un problema de criterio, por ejemplo, la aplicación de un método de depreciación, las cuentas cuyo registro depende del método de amortización que

se considere adecuado, cómo la manera de reconocer un pasivo puede cambiar el resultado contable, y así, podríamos seguir citando ejemplos de todo tipo.

En el marco de esta complejidad, la teoría contable piensa y reflexiona la contabilidad asumiendo diferentes posturas. En el libro de texto universitario de contabilidad no se puede trabajar una investigación marcada en la aplicación de la transposición didáctica, la teoría contable no se visibiliza, no se parte del saber sabio para desarrollar los temas propios de la contabilidad. Además, el libro de texto no refleja las cuestiones polémicas que se dan en la teoría de la contabilidad o, por lo menos, temas en los que hay discrepancia de opiniones. En general, los libros de texto universitarios de contabilidad ignoran, incluso, la teoría positiva basada en la regulación. Como se señaló anteriormente, algunos casos, como la elección de método de valoración de existencias, los métodos de amortización, los métodos de depreciación, los métodos de provisión, son fáciles de entender y de resolver; otros en cambio son bastante más complejos. Las polémicas que se generan en este tipo de acontecimientos tienen que ver fundamentalmente con el principio de esencia sobre la forma, y el libro de texto universitario de contabilidad no las tiene en cuenta.

En cualquier libro de texto universitario de ciencias puras se parte del desarrollo teórico y científico, de la ciencia en particular, obedeciendo a requerimientos específicos de su entorno circundante, tratando siempre de interpretar la realidad social de cada época, es decir, se presenta el fenómeno de la transposición didáctica, del saber sabio al saber enseñar, en doble vía: del saber sabio al saber enseñar del profesor y del saber sabio al saber del libro de texto universitario. Las teorías no se incorporan en el libro de texto universitario de contabilidad, como es propio de las ciencias físico-naturales. Por lo anterior, no es posible hablar de transposición didáctica en el libro de texto universitario de contabilidad.

Tradicionalmente, el libro de texto universitario de contabilidad no presenta ni siquiera controversias en torno a una decisión técnica de la contabilidad. Una transacción de venta en concreto muchas veces se hace bajo la modalidad de caja y no de causación o, por el contrario, cuando debe considerarse como ingreso únicamente en el momento del cobro, se olvida del concepto de ventas a plazos.

Como ya se señaló, hay una cierta ambigüedad con respecto a lo que se entiende por teoría contable. Algunos suelen entender por principios contables los conceptos fundamentales en los que se basa la teoría contable, que son una serie de características que debe tener la información contable producida. Por otra parte, se entiende también por principios contables aquellas normas concretas, de tipo general, que indican cómo contabilizar determinadas operaciones, entre un nivel

y otro. Están además los principios generales de la contabilidad en los que se basan estas normas concretas, y a los que también es frecuente referirse como principios contables. En este marco hay algunos teóricos que piensan que la contabilidad se para en el terreno de lo jurídico. La elaboración de principios contables es distinta en cada país y debería estar condicionada por múltiples circunstancias, desde el marco legal en el que se mueve la actividad económica, hasta el grado de desarrollo del país y las tradiciones de este en cuanto a preparación y utilización de la contabilidad. Por ejemplo en Colombia tenemos el Decreto 2649 del 1993, que algunos consideran es una copia de las normas internacionales de contabilidad que, a propósito, en el marco de la globalización se vienen imponiendo en la mayoría de países. Estas regulaciones que no son teoría contable, generalmente también están ausentes en los libros de texto universitarios de contabilidad. Allí no se mencionan las normas internacionales de contabilidad (NIC), tampoco las normas internacionales de información financiera (NIIF), y tampoco se alude a los organismos reguladores internacionales.

Este tipo de dificultades conceptuales: la ausencia de un saber sabio, de un saber científico y el no tener en cuenta el marco regulador de la contabilidad en el libro de texto universitario, no se ven en absoluto compensadas con una buena aproximación a la técnica, ni con el hacer contable. En este marco, el libro de texto universitario de contabilidad contribuye a la formación del sujeto para desarrollar el oficio de la contabilidad y no para ser un profesional de la contabilidad. No hay interés por la divulgación científica de la contabilidad o el acercamiento a la actividad contable desde un punto de vista cultural. Es claro que sin filosofía, sin marcos teóricos, no es posible penetrar en los problemas de índole contable.

En la investigación sobre el libro de texto universitario de contabilidad percibimos una forma acientífica de contabilidad, en la que ronda la técnica, razonar la técnica, sin que la contabilidad se despliegue ella misma como algo rico y vivo, sino presentándose de antemano como un obstáculo para comprender otras formas de percibir la realidad. La ecuación contable deja que el contable la construya y la demuestre como una mera representación dentro del espacio limitado de la técnica contable, sin llegar a desarrollarse bajo otras formas, pues para que adquiera otras posiciones hay que relacionarla con otros saberes, y entonces vemos cómo esto produce distintos resultados y representaciones de verdad.

Es importante destacar que históricamente los libros de texto universitarios de contabilidad mantienen la misma estructura temática y didáctica. Tan solo percibimos cambios en el registro de transacciones comerciales cuando se sanciona una nueva reforma tributaria que impulsa la publicación de un nueva

edición del libro de texto universitario. Es evidente que este modelo histórico, como cualquier otro que pudiera proponerse, orienta hacia la construcción de sentido. Desde esta perspectiva, tanto al profesor que enseña contabilidad, como al estudiante que aprende contabilidad, les gusta, o al menos les satisface, su búsqueda de sentido de aquella contabilidad de los talleres, ejercicios, problemas, de aplicación directa y repetitiva de técnicas, de modo que lo único que les aporta la perspectiva histórica es confusión. Cuando aparece la teoría contable en los planes de estudio de contaduría, ya comienza a ser demasiado tarde para tratar la cuestión del sentido.

Como se presentó en el análisis sobre el libro de texto, el estudio de las circunstancias políticas, sociales y económicas es fundamental para entender el desarrollo teórico de una disciplina específica, es decir, no podríamos escindir la historia interna o reconstruir racionalmente la historia externa, sino teniendo en cuenta el papel esencial que tiene el entorno en la modelización de las estructuras contables. Como lo plantea Tua, “la partida doble, por ejemplo, nacida en los estertores de la edad media, es un producto de una época y se difunde rápidamente porque responde a los valores imperantes de la misma” (citado por Martínez, 2004, p. 10). De esta manera la contabilidad responde a la sociedad mercantil, como la contabilidad gerencial responde a la sociedad industrial. Es necesario investigar cuál va ser el papel de la contabilidad en la sociedad posindustrial. Los estados culturales también son ignorados por el libro de texto universitario de contabilidad.

Aunque el objeto de esta investigación es el estudio del libro de texto universitario de contabilidad, es evidente que el desarrollo de esta y el tipo de trabajo realizado nos han permitido también recoger información acerca del modelo educativo en la enseñanza de la contabilidad. Como señalamos anteriormente, todo apunta a que el modelo de contabilidad diseñado en el libro de texto universitario de contabilidad se extiende a la forma como los profesores enseñan contabilidad, es decir, hay una estrecha relación con el conocimiento de los temas contables que se enseñan. Aunque no nos hemos detenido a analizar las dificultades que presentan los estudiantes de contabilidad respecto de los contenidos tratados en clase, sí nos parece importante apuntar, al menos desde un punto de vista fenomenológico, que los profesores en general se comportan de forma similar al libro de texto universitario de contabilidad.

Una actividad que definimos como taller o ejercicio de contabilidad, por lo general no tiene una única respuesta. La contabilidad no es un saber o disciplina con contestaciones homogéneas y exactas. Al contrario, el registro de transacciones puede variar dependiendo del valor razonable o criterio del contador, del sector

económico, del tipo de sociedad, de la mirada cultural, del sistema económico, de las características de la empresa, de los métodos utilizados y si el registro se realiza en el marco del costo histórico o a valor presente o de mercado. Los libros de texto universitario de contabilidad en la gran mayoría dan una única solución, el pensamiento único se refleja en cada situación que se plantea, hechos que se reproducen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El libro de texto universitario de contabilidad se diseña para que sea texto de estudio. En la investigación encontramos una ruptura en la utilización del libro de texto, en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta se acudía al libro de texto universitario de contabilidad construido en los Estados Unidos, traducido por contadores mexicanos. En las décadas siguientes se promueven los libros de texto diseñados por contadores nacionales, editados por editoriales de gran impacto en el mercado nacional, bajando el nivel de complejidad en los temas propios de la contabilidad.

A todo este andamiaje analizado en el libro de texto universitario de contabilidad se puede llamar dispositivo, puesto que permite mantener la dominación a través de las prácticas educativas. El dispositivo supone la dominación, el liderazgo, la subordinación, el consentimiento. Este va más allá de la simple uniformidad, y se instala y soporta en el nivel de la ideología. Incluso, se señala que a los mismos educadores críticos les gustaría asegurar la hegemonía para sus propias ideas.

Así, la perspectiva de la enseñanza de la contabilidad se aborda desde el profesional de la contaduría pública, que en muchas ocasiones no es consciente del cambio de rol, ejerciendo la docencia desde una perspectiva funcional, un modelo de educación contable con la aquiescencia de la escuela neoclásica económica, fiada por corporaciones internacionales. El libro de texto universitario de contabilidad responde a este modelo convirtiendo al profesor en reproductor del mismo. Se hace necesario conversar, promover el diálogo entre profesores que enseñan contabilidad y los didactas de la contabilidad, construir comunidad sobre la base de la persuasión y la comunicación.

Esta investigación y las críticas que han ido apareciendo a lo largo de esta exposición descansan sobre la intuición de que existen muchas ideas y se generan nuevas preguntas de investigación. Nuestro deseo es que aumenten las investigaciones en el campo de la enseñanza de la contabilidad, que se propongan ediciones de libros de texto universitarios de contabilidad basados en el saber sabio y que los modelos que emerjan en el campo de la didáctica hagan eco en cada profesor y en cada estudiante cuando tengan la posibilidad de acción, de manera que puedan transformar la realidad de la enseñanza y el aprendizaje de la contabilidad

y pasar de ser meros profesores o estudiantes de contabilidad, a ser didactas de la contabilidad, profesores y estudiantes que investigan, que piensan y reflexionan la enseñanza y el aprendizaje de la contabilidad.

No se trata de ver la enseñanza en el marco de un sistema de funcionamiento como figura retórica, sino de elevarla a la categoría de un nuevo concepto cuya genealogía permita desentrañar las múltiples y complejas variables que actúan en el aula de clase, que se captan a través del el pensar y reflexionar la enseñanza.

El mensaje enviado por el libro de texto universitario de contabilidad a los estudiantes de contaduría desde que inician su carrera o profesión respecto a la contabilidad, la comprensión y su aplicación en la vida estudiantil, influye en el futuro profesional. El tecnicismo y el practicismo dominan el ejercicio profesional. La investigación y la reflexión teórica, ausentes en los libros de texto universitario de contabilidad, limitan la transformación de la enseñanza de esta. Como producto de ello se obstaculiza hacer abstracción y proponer preguntas de investigación que articulen reflexiones fragmentarias y conocimientos parcelarios. La teoría busca la integración del conocimiento, si se estudia la contabilidad desde la mera técnica, acaba teniendo una sensación de sí mismo excesivamente acotada.

Tomando en consideración lo dicho por Porlan (1997), un sector importante de los libros de texto universitario de contabilidad y de profesores tienden a pensar que hay una sola manera de hacer y enseñar contabilidad, el modelo de educación contable que impera en el libro de texto universitario de contabilidad es el de explicar contenidos esenciales de contabilidad, procurando definir el lenguaje técnico y la aplicación de este. La actividad y la función del libro de texto universitario es la de servir de dispositivo que organiza las temáticas en torno a una secuencia que pretende homogeneizar lo que el estudiante debería saber sobre contabilidad. La edición del libro de texto universitario de contabilidad en gran parte se preocupa por la explicación de temas, pretendiendo que los estudiantes lo usen registrando las definiciones expuestas, luego la aplicación a través de ejercicios, y finalmente el control en torno a una evaluación por capítulo que pretende medir el aprendizaje. En muy pocos casos se trabaja en un modelo problémico. De esta manera se organizan los programas, los horarios, los planes de estudio, la estructura del aula de clase y, por supuesto, el libro de texto universitario de contabilidad. Por tanto, el modelo enseña un temario de contenidos basado exclusivamente en definiciones de términos técnicos de la contabilidad, secuencialmente y atendiendo a una estructura formal. El libro de texto universitario de contabilidad se convierte en modelo de cómo enseñarla: explicación verbal de temas y aplicación en talleres o ejercicios. El libro de texto

universitario de contabilidad le indica al profesor qué evaluar y cómo evaluar: estudio previo de los temas, diseño de exámenes y su calificación.

En la investigación se informa que históricamente a través del libro de texto universitario de contabilidad se enuncia una racionalidad instrumental de la contabilidad, dejando ver cómo se explican reglas que se reducen a un conjunto de definiciones que el estudiante debe aprender. Racionalidad que cumple un fin a través de la partida doble como instrumento o medio del fin de la empresa en un modelo capitalista: proporcionar información y control.

Si bien es cierto que el libro de texto universitario de contabilidad es un dispositivo cultural con un discurso, una ideología y una identidad propia, esta categoría se quiso investigar desde tres dimensiones: dispositivo, explicación/aplicación; dispositivo, problema/comprensión/aplicación, y dispositivo, observación/comprensión/aplicación, pensando en que irrumpa un modelo de educación diferente del tradicional.

El libro de texto universitario de contabilidad se diagrama pensando en conducir al aprendiz de contabilidad a enseñanzas de definiciones, talleres, ejercicios, objetivos de evaluación orientada hacia la memorización en cada unidad. Desde esta perspectiva, la contabilidad fortalece un modelo a partir del dispositivo, explicación/aplicación. Cada actividad o enunciado remite a una definición, aplicable y medible, a través de la evaluación. Partiendo de estos presupuestos, la contabilidad cumple tan solo una función técnica del registro y de las cuentas, vinculada a la medición de beneficios y de información, con una regulación con escasa construcción epistemológica. El método explicativo hace énfasis en la trasmisión de conocimientos, todos los temas se inducen gradualmente en la memoria.

Los libros de texto universitarios de contabilidad ignoran el contexto global del sistema/mundo, si el entorno cambia, la contabilidad financiera debe cambiar, romper el *statu quo*, revisar los avances del pensamiento, de la sociedad y de la cultura, es un deber de la educación.

Las investigaciones de los libros de texto universitario aportan información sobre la concepción y modelos del mundo, de ciencia, de las disciplinas, de la educación, y por tanto, de la enseñanza y el aprendizaje. El modelo tradicional que parte de contenidos, un método, algunos medios didácticos y formas de evaluación centrada en un enfoque conductista, es el modelo que prevalece en libro de texto universitario de contabilidad. Sin embargo, hay muchos temas que se pueden investigar, tomando como objeto de estudio el libro de texto

universitario: su orientación hacia el proceso de enseñanza/aprendizaje, desarrollo y profundidad de temas, actualización de contenidos, contextualización con el medio, discurso ideológico, concepciones teóricas y metodológicas y otra gran cantidad de preguntas de investigación se pueden derivar del estudio del libro de texto universitario para, de esta manera, romper con anclajes históricos y culturales. Aunque se vive un momento de alta tensión para el libro de texto, investigaciones sobre el tema evidencian la importancia que aún tiene el uso de libro de texto universitario en la educación superior, sobre todo en disciplinas de las ciencias puras y aplicadas.

Si, como decimos en los diferentes capítulos de esta investigación, el libro de texto universitario de contabilidad potencia la enseñanza de la contabilidad en un sentido muy técnico y estático en las temáticas, en la contabilidad financiera, como en todo conocimiento, a través de los procesos y procedimientos sociohistóricos, los conceptos, los sistemas conceptuales, los métodos y los instrumentos de comprensión colectiva cambian y evolucionan. En el libro de texto universitario de contabilidad no se evidencian estos cambios. La mayoría de libros de texto universitario de contabilidad se confecciona desde lo inductivo, la presentación parte desde lo más particular: las cuentas, la representación de la cuenta T, la elucidación de la ecuación contable, etc., para aterrizar en lo más general, los estados financieros. Un número menor de libros de texto universitario de contabilidad se explica desde lo general, se expresa desde la comprensión de los estados financieros y llega a lo particular, la elaboración de un temario que representa cada componente de los estados financieros, en un contexto de la sociedad mercantil e industrial. Dicho en otros términos, hay un avance en la ciencia y la tecnología que es acumulativo, de un estadio se llega a otro de manera holística, lo que podríamos simbolizar en un espiral. En este contexto los libros de texto universitario de contabilidad no exponen los nuevos escenarios, las tendencias de la contabilidad financiera ni, incluso, las directrices de la didáctica. Los libros de texto se construyen bajo el paradigma patrimonialista, centrado en los inventarios físicos y de los intereses del propietario. Hoy se promueven nuevos enfoques teóricos, entre ellos, el paradigma de la utilidad para la toma de decisiones, desde allí se suscita la información como la base para tomar decisiones que tienen que ver con los dueños del capital, accionistas, inversionistas, clientes, etc., se privilegia al cliente en el contexto de las partes interesadas, combinando información financiera y no financiera, y en algunos casos la información no financiera es más importante para tomar decisiones. Los libros de texto tan solo dan cuenta de los registros del costo histórico, olvidando los registros del valor razonable. Se olvidan que la cultura y la sociedad cambian, que varios conceptos en la sociedad del no lugar están en crisis, la modernidad líquida incorporó nuevas formas de negocios, hoy se trabaja sin inventarios, sin ventas. El mercado de

capitales implica comprender las tecnologías de información en el contexto de la sociedad posindustrial. Si miramos o examinamos el libro de texto universitario de contabilidad desde lo señalado anteriormente, se podría afirmar que la cultura contable que se enseña en Colombia es precaria.